

# A través del espejo

## El asno salvaje en la Biblia (I)

Hugo Hiriart

*El asno salvaje (Equus onager), llamado también onagro, es esbelto, de pelaje gris rojizo y su alzada va de 90 a 150 cm. Habita en las regiones desérticas de Asia y África agrupado en manadas de 12 o más cabezas con un solo macho adulto. No admite doma. Perseguido por su carne y piel, está en vías de extinción.*

Noé Colmenares, *Diccionario de zoología*

### I. LA BIBLIA

*Y Sarai, mujer de Abram, no le paría: y ella tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. Dijo, pues, Sarai a Abram: “Ya ves que Yahvéh me ha hecho estéril, ruégote que entres a mi sierva, quizá tendré hijos de ella”. Y atendió Abram al dicho de Sarai.*

*Y Sarai, mujer de Abram, tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y dióla a Abram su marido por mujer. Y él cohabitó con Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. Entonces Sarai dijo a Abram: “Mi afrenta sea sobre ti, yo puse mi sierva en tu seno, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue Yahvéh entre mí y ti”. Y respondió Abram a Sarai: “He ahí tu sierva en tu mano, haz con ella lo que bien te pareciere”. Y como Sarai afligiese a Agar, huyose ella de su presencia. Y hallóla el ángel de Yahvéh junto a una fuente de agua en el desierto, junto a una fuente que está en el camino de Sur. Y díjole el ángel de Yahvéh:*

*Mira que has concebido y darás a luz un [hijo, al que llamarás Ismael, porque Yahvéh ha oído tu aflicción. Será un asno salvaje de hombre. Su mano contra todos, y la mano de todos [contra él; y enfrente de todos sus hermanos plantará [su tienda. (Génesis, 16, 1-12)*

Ésta es la primera mención del asno salvaje u onagro en las Sagradas Escrituras. ¿Por qué se dice de Ismael (*Dios escucha*) que será un *asno salvaje de hombre, un onagro de hombre*? El asno salvaje tiene, obviamente, aquí un uso retórico, es un modo de hablar, un símbolo. ¿De qué es emblema



Gustave Doré, *Abram viajando a la tierra de Canaan*, 1866

el onagro? Se infiere fácilmente del contexto que el asno salvaje simboliza la libertad, la calidad de indómito, de aquello que no se somete a reglas ni normas. La vida de Ismael será la del “nómada del desierto, en lucha en sus incursiones desde el Sur con los descendientes de Abram, de vida más sedentaria”; los descendientes de Ismael serán peligrosos beduinos que se sustentarán de la rapiña y la *razzia* contra los ganados y bienes de las poblaciones más sedentarias. Puede observarse que este asno silvestre encierra una *explicación* históricorreligiosa de fenómenos etnológicos que vivían o padecían los hagiógrafos o redactores del pasaje. No es éste, por supuesto, el lugar adecuado para la discusión del valor de estas explicaciones.

El asno salvaje tendrá en las Sagradas Escrituras esta significación emblemática: representará lo libre, lo indómito, lo erra-

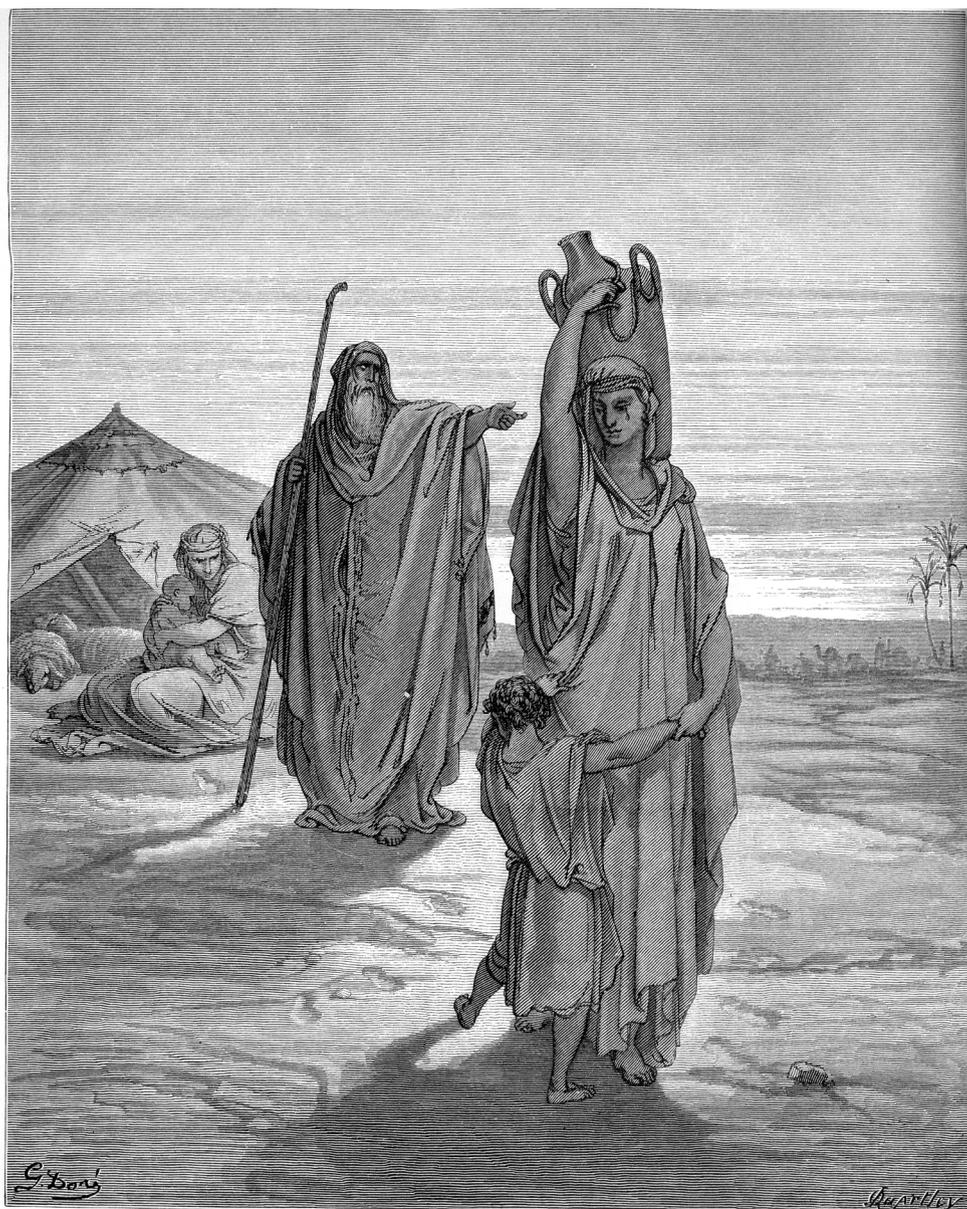
bundo. Es clara la razón por la que se ha elegido este animal cuya otra cara de moneda retórica es su hermano manso, el asno doméstico. Hay asnos cuerdos y asnos locos, como hay gente pacífica y sedentaria, y gente errabunda y feroz. Pero no debemos llevar muy lejos el contraste entre vida nómada y vida sedentaria. Ya se sabe que en los tiempos patriarcales, y aun después, se miró con religiosa desconfianza a las ciudades, colmo de lo sedentario, que fueron tenidas como lugares de molicie, lujo y perdición, babilonias, mientras se exaltaba la pureza ascética de la vida de pastoreo.

Antes de entrar a ver cómo juega el simbólico asno salvaje en algunos textos sapienciales y en algunos proféticos de las Escrituras, hagamos una breve digresión para intentar comprender la perdurable discordia doméstica de Sarai y Agar. La decisión de Sarai de entregar a Agar a su esposo Abram

se explica en el *Código de Hammurabi* que, sin duda, estaba vigente en aquellos tiempos asombrosos. Los hijos de Agar, la esclava de Sarai, no de Agar. Dice el Código: “Si un hombre toma una mujer y ésta da a su marido una esclava que le engendra hijos, pero luego se levanta por rival de su señora, ésta no podrá venderla, pero sí marcarla y contarla como una de sus esclavas”. Y también: “Si un hombre toma una mujer que no le da hijos, y él trata de tomar concubina, podrá tomar concubina e introducirla en su casa, pero no hará esa concubina igual a su esposa”. Por lo que se ve no debieron ser nada raros estos incidentes de la vida poligámica. No debemos juzgar estos hechos “con pacata mojigatería (y estulticia histórica), sino con gratitud infinita por la obra legada para regalo y fortificación del espíritu”. El andar metiendo nuestros juicios morales, tan atroces, por otra parte, en más de un capítulo, nos negaría la comprensión de otros episodios de la vida de Abram como aquél cuando buscó protección del hambre en Egipto y razonó de esta manera y sucedieron estas cosas:

...hubo hambre en el país, y Abram bajó a Egipto a pasar allí una temporada, pues el hambre abrumaba el país. Estando ya próximo a entrar en Egipto, dijo a su mujer Sarai: “Mira yo sé que eres una mujer hermosa. En cuanto te vean los egipcios, dirán: es su mujer, y me matarán a mí, y a ti te dejarán viva. Di, por favor, que eres mi hermana, a fin de que me vaya bien por causa tuya, y viva yo gracias a ti”. Efectivamente cuando Abram entró en Egipto, vieron los egipcios que la mujer era muy hermosa. Viéronla los oficiales del Faraón, los cuales se la ponderaron, y la mujer fue llevada al palacio del Faraón. Éste trató bien por causa de ella a Abram, que tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos. Pero Yahvéh hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas por lo de Sarai, la mujer de Abram. Entonces llamó a Abram, y le dijo: “¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿Por qué no me avisaste que era tu mujer? ¿Por qué me dijiste: es mi hermana, de manera que yo la tomé por mujer? Ahora, pues he aquí a tu mujer: toma y vete”. Y Faraón ordenó a unos cuantos hombres que le despidieran a él, a su mujer y todo lo suyo (Génesis, 12, 10-20).

Pero, volvamos al asno salvaje, y sigamos adelante. **U**



Gustave Doré, Abram desterrando a Agar y a Ismael, 1866